

Han asesinado a un hombre

Sr. Director:

El 23 de enero, un desalmado asesinaba a un hombre, don Gregorio Ordóñez Fenollar, y con ello hacía algo más que segar una vida humana.

Nos ha quitado a todos los donostiarras un gran amigo, y ha intentado quitarnos la ilusión que todos teníamos, de que este país se estaba normalizando y era posible la convivencia en paz.

En 19 años que llevo en esta maravillosa Euskadi, he visto caer a muchos compañeros, el último, Gregorio, y siempre la misma sinrazón, la misma sensación de perplejidad y la misma pregunta. ¿Por qué?

A los que habéis comido esta bestialidad: ¿Qué habéis ganado?

Yo he perdido un maravilloso amigo y compañero, y he ganado un poco más de fuerza para luchar contra vosotros, en favor de la Paz, y por el derecho a expresar libremente mis ideas, siguiendo el camino que Goyo trazó, y sabed que por cada uno de nosotros que asesinéis, habrá dos que ocupen su lugar.

Vosotros, lo único que habéis conseguido, es destrozarse una familia y revolveros un poco más en el fango, como alimañas que sois.

A los que conocimos y tratamos a Goyo, nos queda el dulce recuerdo de su espontaneidad, su gran humanidad, cómo estaba siempre dispuesto a echar una mano donde hiciera falta, su gran honradez y su ejemplo de fe en el ser humano.

FRANCISCO CANO MAESO
SAN SEBASTIAN

*

Recuerdo a Gregorio

Sr. Director:

La muerte de Gregorio Ordóñez causa dolor, hastío, desesperanza...

Nos permite de golpe, tras paciente avanzar, a diez años atrás, momento en el que Enrique Casas fue abatido a balazos, cuando apenas se salía de otra crisis política. Tras una década de cerco institucional y social frente a ETA, la sociedad, la gente de la calle, vencía día a día a los violentos.

La muerte de Gregorio nos ha despertado de ese sueño de paz.

Deberíamos pensar que determinados momentos de nuestra debilidad institucional son los momentos que espera ETA agazapada para dar su zarpazo violento.

Deberíamos pensar que los momentos informativos en los que ETA desaparece son los momentos críticos en los que la banda armada tiene que cometer la mayor

aberración para acceder a su macabro protagonismo.

Deberíamos pensar que la instrumentalización de hechos que tengan que ver con la banda armada están llamando a que ésta diga la última palabra, el epitafio.

La desestabilización a la que asistimos no sólo promueve la caída de la peseta, la desestabilización incita a las mentes perversas a actuar contra esta sociedad que nosotros mismos, sin matiz alguno, llamamos corrupta y podrida.

El desgarrar que nos produce la muerte de Gregorio nos debe juramentar para dignificar esta democracia, en esclarecer los errores, en evitar la marginación de jóvenes violentos, en dotarnos de la serenidad previa y necesaria para resolver todos los problemas.

Lloramos por el asesinato de este Gregorio, joven político pero reclamamos serenidad y reflexión.

Llamamos a la unidad para reivindicar la convivencia pero no para la venganza y mayor dolor.

Como persona no violenta, tolerante y firme en mis ideas, ahora más que nunca, invoco yo personalmente, creo que la única respuesta posible y eficaz va por la vía pacífica.

Sería desastroso que por la pérdida de Gregorio Ordóñez nos dejáramos arrastrar a supuestas soluciones que sólo son actos desesperados.

ABEL UCEDA VAZQUEZ
SAN SEBASTIAN

*

«Nos van a oír»

Sr. Director:

En nueve días, dos asesinatos, dos muertes injustificables.

Ahora, la muerte de Gregorio Ordóñez es un ataque al marco democrático.

Muchos hemos recibido amenazas telefónicas, pero no somos políticos, no se atenta contra el sistema político.

A Ordóñez no le querían oír más, a muchos de nosotros todavía nos queda aliento para no callar.

Muchos puntos de Euskal Herria dirán con su silencio a ETA que deje las armas.

La movilización civil es otra vez protagonistas. Los que trabajamos día a día por la paz en este país hemos sufrido un duro golpe, un vértigo al borde del precipicio.

Por tratarse de un político ETA ha querido justificar su existencia política, pero no es así para muchos de nosotros. Son asesinos que representan a una minoría social, con un apoyo político cada vez más dividido y con miedo a desvincularse de la organización etarra.

Hace unos meses ya

observábamos enfrentamientos muy corporativistas entre PNV, Ertzaintza, HB.

La violencia que padecemos no se solucionará sólo con el diálogo y la generosidad que los demócratas ofrecemos día a día.

HB es políticamente la única que acepta a ETA y la que debe en su entorno moverse desligarse del MLNV.

Muchos vamos a caer como Ordóñez, muchos con nuestro silencio vamos a gritar: ¡Basta ya!

El reprobó (condeno a las penas eternas, máximas a los etarras) y no todos lo compartimos, otros como Elkarrri lo que hacen es condenar (no aprobar, consideran malo o erróneo) el asesinato del dirigente político.

La dictadura que ETA nos quiere imponer vulnera, invade el Estado de derecho en el que vivimos.

Este pueblo quiere la paz.

Acudir, manifestaos el día 28 en Bilbao a las 17.30 horas.

Las ocasiones de pedir a ETA que se disuelva, de pedir a HB que dialogue y reflexione, la ocasión de...

RAFAEL CALAFAT
BILBAO

*

Eusko Gaztedi, a los donostiarras

Sr. Director:

A raíz del grotesco asesinato del parlamentario y concejal donostiarrá Gregorio Ordóñez Fenollar, EGI Donostia manifiesta:

1. Nuestro más sentido pésame a la familia y a todas las personas ligadas de una u otra forma a su persona.

2. Este atentado, además de haber sido dirigido contra una vida, lo es contra las personas a las que representaba democráticamente, así como contra las instituciones a las que representaba.

3. Aunque no coincidiéramos en las ideas más fundamentales de nuestro pensamiento, sí coincidíamos en la defensa de la paz en democracia y en consecuencia con las reglas más fundamentales del sistema democrático que hemos elegido para nuestro país.

4. No debemos, pues, caer en el error de esperar a reaccionar contra estos elementos en el momento en el que nos afecte más directamente, sino que tenemos que dar la cara en todas las ocasiones que se nos presenten para seguir en el camino sin retorno que supone la paz para Euskal Herria.

ROKE ALDAY (EGI)
DONOSTIA